

JOSE JOAQUIN BRUNNER: 1944

"El Régimen Militar no es derrocable"

• Lo que está en juego hoy día es qué tipo de proceso electoral vamos a enfrentar.

Desde que en septiembre pasado irrumpió en medio de una alicada actividad política opositora con su documento "Notas para la Discusión", el sociólogo socialista José Joaquín Brunner se ha convertido en el regalón de los medios de comunicación derechistas. ¿Extraño? No, el hecho obedece simplemente a que el Director de Flaco plantea sin tapujos que "la estrategia de la movilización social ha fracasado".

En lo formal pareciera que fuera el mismo personaje que hace veinte años participó junto a otros connotados del apasionante proceso de Reforma Universitaria desde las aulas de la Universidad Católica. El mismo intelectual que más tarde participara de la construcción del socialismo en el gobierno de la Unidad Popular. El 11 de septiembre de 1973 lo sorprendió en una universidad de Inglaterra y allí aprendió, al parecer, a ocultar muy bien sus emociones y pasiones porque es evidente que cualquier atisbo de personalización en la conversación es lo único que consigue sacarlo de su marco académico absolutamente distante de los casos particulares.

Sin embargo, detrás de ese hablar pausado y su búsqueda cuidadosa de palabras se esconde una honda preocupación. Está consciente de que ha abierto una brecha en una de las corrientes del socialismo que dará mucho que hablar en el futuro. Sin preámbulos plantea de inmediato que su postura pretende encaminarse hacia "un cambio en la estrategia desde el enfoque del derrocamiento militar al de la transición política desde el Régimen Militar hacia la democracia".

Afirma que era necesario irrumpir porque "era evidente que todos los partidos de la Oposición habían adoptado esa estrategia fracasada".

EL REGIMEN NO ES DERROCABLE

—Creo que con ambigüedades, con matices, con discursos distintos; en la práctica el conjunto de la Oposición estaba siguiendo una estrategia que



puede llamarse "la estrategia del derrocamiento".

—¿No cree usted que la falta de compromiso real que mostró una parte de la Oposición con la movilización social fue el principal factor que debilitó dicha política?

—La Oposición adoptó en su conjunto esa postura a pesar de que siguió esa estrategia con ambigüedades. No hace exactamente lo mismo el Partido Comunista que el Partido Socialista de Almeida, menos la Alianza Democrática que el Movimiento Democrático Popular. Pero están ambigüamente envueltos en esa estrategia de provocar la derrota político-militar del régimen.

—Según su criterio, ¿por qué fracasó esa estrategia?

—Porque hay un diagnóstico equivocado de lo que es la sociedad chilena hoy día y de las capacidades que tiene el Régimen Militar y también de la correlación de fuerzas internas e internacionales.

—¿En qué se basa para afirmar en forma tan categórica que este pueblo no está en condiciones de asumir una eficaz movilización social o desobediencia civil?

—El derrocamiento he dicho...

—Pero usted también ha hablado del fracaso de la desobediencia civil, de la ingobernabilidad, en general de la movilización social...

—Exacto. A mí me parece que el Régimen Militar no es derrocable, porque es completamente imposible suponer que uno pueda construir desde la sociedad una fuerza político-militar equiparable a la que tiene el Régimen, entre otras cosas porque éste se apoya en las Fuerzas Armadas y en el uso de los aparatos de Estado.

—¿En qué condiciones habría sido factible una lucha contra el sistema opresor que tuviera perspectivas de éxito?

—Tendría que producirse la construcción de una alianza político-militar semejante a la obtenida en Nicaragua en la lucha contra Somoza, pero elevada a una potencia muy alta por el hecho de que lo que se enfrenta en Chile no son unas Fuerzas Armadas completamente desmoralizadas y bajamente profesionalizadas como las del derrocado régimen nicaraguense.

—Usted afirma entonces que este Régimen no ha alcanzado grados de corrupción, de desmoronamiento y desmoralización altos.

—Ni semejante, ni parecido, ni siquiera equiparable al de Nicaragua en el momento de desencadenarse la victoria sandinista.

—¿Cree usted que por el simple hecho que sectores de la Oposición se declaren partidarios de la negociación y el diálogo y no de la derrota política, este Régimen va a aceptar en un mero acto de fe y buena voluntad negociar con ustedes?

—Yo no quiero que el Régimen crea en mí y en la Oposición democrática. Lo que yo propongo es un diseño estratégico distinto que parte de una constatación básica: el derrocamiento no es posible. Entonces hay que encontrar una vía alternativa. Históricamente la salida de este tipo de regímenes han sido los procesos de transición.

—Dejemos la palabra diálogo y negociación a un lado. ¿Cree usted realmente que el Régimen Militar quiera transitar junto a la Oposición hacia una verdadera democracia?

—El Régimen quiere un cierto tipo de transición que obviamente es insatisfactorio para la Oposición. Hay sectores que aspiran a un proceso completamente otorgado desde arriba y por lo tanto controlado desde el propio Régimen. Frente a eso la Oposición debe tratar de aprovechar cada hueco de transición para

José Joaquín Brunner "El régimen militar no es derrocable"
[artículo] Mónica González.

AUTORÍA

Brunner, José Joaquín, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Joaquín Brunner "El régimen militar no es derrocable" [artículo] Mónica González. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile